Document extrait du site de l'abbaye Notre-Dame de Scourmont, qui se trouve sur le territoire de Forges, à sept kilomètres au sud de la ville de Chimay, en Belgique. Notre-Dame de Scourmont est une abbaye de l'Ordre Cistercien de la Stricte Observance.

28 de junio de 2021 - Lunes de la 13ª semana del tiempo ordinario

Gen 18:16-33; Mt 8:18-22

Homilía

Este encuentro de Jesús con dos personas que quieren seguirle lo sitúa Mateo en el centro de una larga serie de curaciones y otros acontecimientos, cuyo contexto no se especifica, pero que parecen tener lugar al principio de su vida pública. El Evangelio de Lucas sitúa el mismo encuentro durante la subida final de Jesús a Jerusalén, donde será condenado a muerte. La llamada de Jesús, "Sígueme", adquiere un nuevo significado.

En el Evangelio de Mateo, que acabamos de leer, Jesús está en el camino -probablemente todavía en la tierra de los samaritanos- cuando se le acercan dos personas que quieren seguirle. Estas personas no son nombradas, como los discípulos que Jesús llama normalmente. Por lo tanto, son figuras típicas. Son cada uno de nosotros, según las circunstancias de nuestra vida.

Al primero, que dice: "Maestro, te seguiré a donde vayas", Jesús no le responde algo así como: "¡Bien hecho, bienvenido a mi grupo!". Ni siquiera le hace una sola pregunta. Sólo esboza los requisitos de lo que quiere hacer; y lo hace describiendo simplemente lo que él mismo experimenta: "Las zorras tienen madrigueras, las aves del cielo tienen nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene un lugar donde apoyar la cabeza. "Al otro que le dijo: 'Señor, permíteme primero ir a enterrar a mi padre'. ", responde: "Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos. "

Cada uno de nosotros ha recibido una llamada personal. Nuestro viaje será normalmente una mezcla de éxitos y fracasos, de satisfacciones y decepciones personales. A través de este camino creceremos hacia la plenitud de la Vida, en la medida en que, como Jesús en su subida a Jerusalén, nuestros ojos y nuestros rostros estarán decidida e irrevocablemente dirigidos hacia la meta, pase lo que pase.

Armand VEILLEUX

Phoca PDF